

anto que llega el resultado de la gran batalla que ha de detener á los prusianos en su marcha ó ha de abrirles por completo el camino del centro de Francia, hacia dos días que aquella aldea ofrecía un espectáculo aflitivo, consecuencia de todos los grandes desastres de la humanidad, guerra, peste, incendio ó inundación; esto es, la emigración y la fuga.

Los ferro-carriles, los carruajes, las carretas traían familias enteras, que llegaban huyendo de Metz y de Thionville temiendo la invasión. Personas acomodadas, llenas de espanto, parten dejando todo abandonado; la casa, los muebles, los carruajes son dejados al cuidado de criados, que huirán mañana ellos mismos. Los criados del gran duque acomodados en Metz habían regresado, de común acuerdo, á Wasserbillig.

Entre las gentes de la frontera que huyen, las hay que no temen al extranjero, sino la denuncia. Las relaciones de parentesco ó de cariño con la nación enemiga son crímenes en las fronteras.

Al suspender sus sesiones el Cuerpo legislativo francés, ha acordado tener reuniones secretas siempre que sea preciso, pero renunciando á todo comité de defensa y de salvación pública.

Dice una carta de París que el emperador no ha querido se bombardeen las grandes ciudades comerciales de Alemania.

El *Gaulois* publica una carta de su corresponsal en la batalla de Forbach, diciendo que Bazaine ofreció apoyo á Frossard á tiempo y éste lo desechó por querer conquistar solo el bastión de miscal; que durante la acción los generales de división estuvieron entregados á su sola iniciativa, sin sentirse la dirección del general en jefe, y que todo el ardor del general Bataille y el valor admirable de las tropas, cuyos regimientos de cazadores, sobre todo, fueron casi destruidos en totalidad, no podían luchar con la locura de lanzarlos en bosques profundos y llenos de enemigos invisibles.

Contestando á estas apreciaciones, dice el corresponsal de la *Epoca*:

«La verdad es que Frossard, general que se batía admirablemente en Crimea, luchando en Forbach con fuerzas cuando menos dobles, no perdió ni un cañón ni una bandera; solo tuvo 3000 hombres entre muertos y heridos, pérdida menor que la de los prusianos, y que después de doce horas de combate se retiró á las nueve de la noche en orden.»

El corresponsal de la *Epoca* en París dice lo siguiente refiriéndose á la sesión del Cuerpo legislativo el sábado último:

«La sesión marchaba tranquila. El público era poco numeroso en derredor del Cuerpo legislativo, y en el salón de conferencias, mas lleno que el de sesiones, se ve á Thiers hablando intimamente con Palikao. Sin duda, á consecuencia de este coloquio, el presidente del Consejo sube á la tribuna y declara que Bazaine es hoy día generalísimo de todo el ejército. No hay, añade, ningún otro mando superior ni fuera del suyo. Las tribunas aplauden frenéticamente esta dimisión hecha del emperador, que sin embargo, quiere luchar ó morir al lado de su ejército. Como un diputado pregunte con intención ó sin ella si Bazaine manda también la Guardia, el ministro de la Guerra dice que en el ejército la Guardia es como los demás cuerpos. (Nuevos aplausos en la Cámara.)»

El príncipe Leopoldo Hohenzollern forma parte del Estado mayor del príncipe real de Prusia.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos los siguientes IMPORTANTES DESPACHOS:

Paris, 16 (4 y 38 tarde).

Cuerpo legislativo.—El presidente del Consejo de ministros, general Palikao, contestando á una interpelación, ha declarado que los prusianos han renunciado á cortar la línea de retirada del ejército francés, para impedir la unión de nuestros ejércitos.

Telegramas procedentes de los puestos de la gendarmería, pero que no tienen carácter oficial, dicen que los prusianos se repliegan sobre Commercy, después de tres ó cuatro encuentros sucesivos. Por consiguiente, mandó el general Palikao, los prusianos han experimentado un contra-tiempo.

El nuevo ejército, cuyo mando supremo tiene únicamente el general Bazaine, se prepara ahora para apoyar el ejército del Rin.

Londres, 15 (11 mañana).
Segun los telegramas oficiales de Berlín los alemanes atribuyense la victoria de la batalla que se libró el sábado por la tarde delante de Metz y en la cual tomaron parte solo el primero y sétimo cuerpos del ejército prusiano.

Paris, 16.
Ayer se vieron desde Commercy algunos regimientos de húngaros que marchaban sobre Metz.

Paris, 16 (1 y 15 tarde).
A esta hora se cotizan:
El 3 por 100 francés á 63-50.
El 3 por 100 español interior, á 22 3/4.
El 3 por 100 español exterior 1867, á 25 7/8.
El 3 por 100 id. exterior de 1869, á 25.

Crédito Mobiliario español, á 292. Paris, 16.

Un despacho del suprefecto de Verdun dice lo siguiente:

«Verdun, 16 (6 y 10 mañana).»

«Carecemos de noticias de Metz. Ayer durante todo el día se oyeron los estampidos del cañon entre Verdun y Metz.»

«Los viajeros llegados á Verdun refieren que ayer se libró una gran batalla desde la madrugada, y que en el combate del 14 los prusianos tuvieron cuarenta mil hombres fuera de combate.»

(Así dice el parte original: debe ser un error.)

«Ayer durante toda la mañana hubo un combate á la estremidad de mi distrito á 28 kilómetros de Verdun próximamente.»

«Por este sitio se vió al enemigo operando un movimiento de retirada hácia el Sur.»

Deben acogerse con reserva las noticias de este parte de Verdun.—Havas. Paris, 16 (3 y 35 tarde.)

A última hora se cotizan:

El 3 por 100 francés á 64-15.

El 3 por 100 español interior, á 23.

El 3 por 100 español exterior de 1867 á 26.

El 3 por 100 idem idem de 1869 á 25.

Consolidados ingleses á 91 3/4. Baste firme.

Londres, 16 (11 y 45 mañana).

Se ha recibido el siguiente despacho:

Cherny, 15.

Ayer por la mañana el 1.º y 7.º cuerpos del ejército prusiano atacaron á los franceses que se hallaban fuera de Metz y en las inmediaciones de esta plaza, consiguiendo rechazarlos despues de un sangriento combate en el cual perdieron los franceses 4000 hombres.

Hoy el rey Guillermo ha hecho un fuerte reconocimiento, pasando durante algunas horas entre los puestos avanzados de los franceses y prusianos, sin que los franceses hicieran demostración alguna, lo cual prueba el desaliento que reina en Metz.

Paris, 17 (8 y 20 mañana.)

Un aviso fechado anoche á las once y publicado esta mañana, dice que el ministro de la Guerra ha recibido noticias del ejército diciendo que sigue operando su movimiento combinado.

El domingo por la noche dos divisiones prusianas que querian hostigar á los franceses fueron rechazadas despues de un brillante combate.

El emperador llegó anoche al campamento de Chalons.

Paris 17 (6 y 25 mañana.)

El «Diario oficial» no contiene nada importante.

El «Gaulois» dice que ayer recibió despachos importantes, el ministro de la Guerra, pero el general Bazaine recomienda el secreto. Los despachos son de tal naturaleza, que hacen concebir grandes esperanzas.

Corren rumores de que el príncipe heredero de Prusia pidió armisticio para enterrar los muertos, pero el general Bazaine se le negó.—Fabra.

Un periódico de París dice que hoy por hoy todas las probabilidades están en contra de la alianza franco-italiana.

Longueville, donde el emperador fechaba su despacho del 14 por la noche anunciando una ventaja alcanzada por el ejército francés, es un pueblecito de escasa importancia situado á cuatro kilómetros de Metz.

El número de alemanes residentes en Francia asciende á 106608, de ellos 57843 son varones y 48793 hembras.

La baronesa de Rothschild ha puesto á disposición de la autoridad su magnífica posesion del bosque de Bolona y otra de Ferrieres, para que se instalen en ellas hospitales de sangre, encargándose de sufragar todos los gastos necesarios.

Ayer se ha asegurado que en la sesión secreta del Cuerpo legislativo francés habia habido 40 votos á favor de la proposición del Sr. Picard, por la cual se trataba de destituir al emperador.

La falta de noticias concretas del estado de la opinion en París y de los detalles de la guerra, produce grande inquietud en el publico, y da lugar á las siniestras interpretaciones que se vienen dando á los contradictorios despachos recibidos estos días, en que los franceses se atribuyen una victoria que el rey de Prusia atribuye á su vez á los alemanes.

Hay quien asegura que no terminará el mes sin que estén reunidas las Cortes. No es difícil; pero aun no hay resuelto nada de un modo positivo, ni se resolverá hasta que haya noticias mas concretas de Francia.

Por el ministerio de Fomento se han hecho recientemente algunas traslaciones de personal de Madrid á las bibliotecas de provincias para atender á las urgencias del servicio.

La carta dirigida por el señor duque de la Victoria á los comandantes del primer batallon de voluntarios del distrito de Palacio, aceptando el cargo de comandante honorario del mismo batallon, está concebida en los siguientes términos:
«Sres. D. Miguel Mathet y D. Manuel

Soriano, jefes del primer batallon de voluntarios de la libertad de Madrid: Mis estimados amigos. He recibido la grata comunicacion de Vds. participándome haber sido elegido por unanimidad jefe honorario del batallon que ustedes tan dignamente mandan. Acepto gustoso tan honrosa distincion, y quedo por ello profundamente agradecido, esperando tendréis Vds. la bondad de dar á todos las más expresivas gracias de su afectísimo,
BALDOMERO ESPARTERO.»

Anoche se celebró un Consejo extraordinario bajo la presidencia del Regente. El objeto de este consejo, adelantado dos ó tres días accediendo á los deseos de S. A. que deseaba ir á la Granja, fué el tratar de los asuntos políticos mas urgentes y tomar acuerdos para toda eventualidad, cualquiera que sea el giro de los sucesos dentro y fuera de España. El Consejo duró dos horas escasas, y hubo perfecto acuerdo. El Regente ha salido hoy para San I defonso.

Los contradictorios rumores que circulan por Madrid y la escasez de noticias dió anoche ocasion á que algunos individuos del cuerpo diplomático extranjero recorrieran con grande inquietud los centros oficiales en busca de algun dato que calmara su incertidumbre.

Dice un periódico de París:

«En la guardia móvil continúan, aunque en menos escala, los disgustos entre la tropa y los oficiales. El conde de Palikao conoce que en la eleccion de los últimos no ha presidido el acierto que fuera de desear, pero comprende tambien que es ya tarde para poner remedio, porque adherirse ahora al sentimiento de los soldados de la móvil, equivaldría á renunciar para siempre á todo principio de disciplina y subordinacion. Así lo ha hecho presente el ministro de la Guerra á varios diputados que le han hablado de este asunto.»

Todos los espías prusianos que se cojen en el cuartel general francés, son procesados sumariamente y pasados en seguida por las armas.

En Metz no se recibe ya mas gente de fuera que á las personas que traen consigo para cuarenta días de viveres por lo menos. Un reglamento de policía regula las raciones de agua, y una orden judicial suspende por 15 días toda persecucion contra el acreedor que se encontrase en la imposibilidad de hacer efectivo un pagaré ó una letra á la vista.

Cumplimos un deber de justicia elogiando la conducta del guardia municipal, núm. 119, Feliciano Rodriguez, que despues de practicar las mas vivas diligencias para hallar los padres de un niño que se extravió anoche en el Prado, se negó absolutamente á recibir gratificacion de ningun genero, alegando que estaba suficientemente recompensado con haber llenado su obligacion.

Hoy publica el *Pais* los siguientes párrafos:

«Segun un parte que anoche se recibió de París, el desaliento y el pánico reinan en la capital de Francia. Aunque los hombres de ánimo entero están resueltos á resistir al enemigo, todo el mundo tiene el presentimiento de una gran catástrofe, y son pocos los que aun esperan que la victoria pueda sonreír, despues de tantas desventuras, á las armas francesas.
—Circulaba anoche el rumor de haberse verificado en París una sesión secreta del Cuerpo legislativo, en la que se habian tomado resoluciones de tal importancia y trascendencia, que por su misma magnitud parecen inverosímiles.

Enemigos de llevar á los ánimos alarmas infundadas, no queremos decir cuales fueron estas, limitándonos á asegurar que la situación de Francia se agrava por instantes, y que debemos estar prevenidos á recibir dentro de poco las mas graves y trascendentales noticias.
—Anoche se decía con insistencia en ciertos círculos que el conde de Palikao habia dejado de ser ministro del emperador para ocupar otro puesto de mayor importancia y responsabilidad.

Esta noticia necesita, mas que otras, confirmacion.
Nosotros creemos que la situación de la capital de Francia está muy lejos de ser la que pinta el colega. Además, no se tienen noticias ni despachos que autoricen los rumores referentes al Cuerpo legislativo y al conde de Palikao.

Ha producido grande irritacion en París lo determinado por las autoridades alemanas asimilando á la organizacion administrativa del Zollverein los territorios que ocupan en Francia.

El célebre P. Jacinto, hoy abate Loyson, ha dirigido al alcalde del quinto distrito la carta siguiente:

«Señor alcalde: El espíritu y la ley de la Iglesia no permiten al sacerdote tomar las armas á no ser en supremo peligro de la patria. Si este peligro no se economiza á Francia, encontrará, seguramente, á todos aquellos de entre nosotros á quienes el ministerio sacerdotal no llame á otro punto, siempre fieles á los deberes de todo ciudadano. Entre tanto nada se opone á que concurramos á la defensa nacional manejando la pala y la piqueta. Dignos indicarme, pues, el sitio de las fortificaciones á que pueda concurrir para tomar parte en los trabajos de la defensa

de París, y desde mañana, acabada mi misa, estaré á vuestras órdenes. Aceptad, señor alcalde, la seguridad de mi respetuosa consideracion y de mi amor á la patria. ¡Viva Francia! — El abate Jules-Th.-Loyson.»

Un periódico alemán dice que el Sr. Clarendon abandonó su posición de un desarme cuando el gobierno prusiano, fundándose en la distinta organizacion de Francia y Prusia le hizo comprender la dificultad que habia para un desarme proporcional de Francia y Alemania.

El día 13 llegaron á Colonia 400 familias alemanas espulsadas de París donde tenían el domicilio.

A consecuencia de las persecuciones de que son objeto por parte de los trabajadores franceses muchos trabajadores alemanes residentes en Parishan tenido que marchar á su patria.

Un despacho de Londres del 14 dice que antes de la batalla de Worth el ejército francés estuvo durante 24 horas sin provisiones de boca.

Dice el *Pais*:

«Se nos asegura que ayer se recibió en Madrid un telegrama de cierto célebre diplomático, concebido en estos ó parecidos términos:

«Para salvar á la Francia se necesita un milagro de Dios; para salvar al emperador son precisos dos grandes milagros.»

Hasta aquí el colega. Nosotros creemos que basta la idea de que las circunstancias actuales no son de las que inspiran frases chistosas, para calcular que no debe ser verdad lo que se dijo anoche y reproduce hoy el *Pais*.

En las costas de Argelia, un buque francés ha capturado á otro que decía estar cargado de algodón, pero en cuya cala se encontraron 30000 fusiles, que se supone iban destinados á las tribus argelinas que aun no han hecho su sumision al gobierno imperial.

Segun un periódico local, al entrar en Nancy los prusianos exigieron una contribucion, que les fué entregada de 80000 francos y un número considerable de raciones de avena. Además hicieron trabajar á unos cuantos hombres, para que levantasen los rails y los arrojasen al canal. Por último, en la fonda llamada de San Jorge y en la de la Chartreuse se hicieron servir una comida de 75 cubiertos, compuesta de sopa, carne cocida, legumbres, un litro de vino y seis cigarrillos por persona.

Al brigadier D. Fernando Pierrad se le ha dado nuevamente de alta en el ejército.

En Tarazona se ha restablecido por completo el orden. El motin fué promovido por los carlistas y ha ocurrido en la lucha un muerto y tres heridos. El juzgado instruye la correspondiente causa.

Los desórdenes ocurridos en Villareal y Bengoch por cuestion de riegos, han terminado satisfactoriamente. El sindicato y los municipios se han encargado de arreglar la cuestion.

En San Sebastián se publicó uno de estos últimos días un extraordinario anunciando un alboroto en Madrid entre el pueblo y el ejército, tomando parte la fuerza ciudadana, de cuyas resultas decía el extraordinario, han sido desarmados algunos batallones de voluntarios. Nuestros lectores saben que esta noticia es completamente falsa. El juzgado ha empezado á instruir la oportuna causa.

Se ha dispuesto que desde el 15 de setiembre próximo se verifique nuevamente el embarque de tropas con destino á las islas de Cuba y Puerto-Rico, suspendido por orden de 8 de mayo último.

Mazzini se encuentra preso en Palermo.

Se dá mucha importancia á una entrevista que ha celebrado con S. S. el ministro de Prusia en Roma Sr. de Arnim, quien de regreso de su país fué directamente desde la estacion del camino de hierro al Vaticano, sin cambiar de traje ni reposar un solo momento.

El príncipe Napoleon se encuentra en Chalons.

El conde de Chambord ha escrito al ministro de la Guerra poniendo el palacio que lleva su nombre á disposición de la autoridad militar para establecer en él una ambulancia.

Ha sido nombrado segundo jefe de estado mayor de la capitanía general de Castilla la Vieja, el teniente coronel don Gil Arévalo, que lo era de la Valencia, para cuya vacante ha sido nombrado el de igual clase D. Vicente Paulino García.

El *Stáatsanzeiger* publica una comunicacion del ministro de Negocios extranjeros en Berlín, desmintiendo lo dicho por el duque de Gramont en su circular del 3 de agosto, de que el conde de Bismarck habia mostrado temores de una alianza entre Austria y los Estados de Alemania del Sur.

El bloqueo de las costas alemanas, segun un despacho del cónsul inglés en

Hamburgo, se estiende desde el Eider al Wesser y á la bahía de Jahlde.

El gobernador de Helligoland se ha negado á dar á la escuadra francesa un piloto para conducir á Cuxhaven un buque llevando á bordo un parlamentario.

Hoy recibimos el testigo íntegro de la proclama que el emperador dirigió á los habitantes de Metz al salir de aquella ciudad para Verdun. Dice así:

«Al abandonaros para ir á combatir la invasion, confié á vuestro patriotismo la defensa de esta gran ciudad. Vosotros no podéis permitir que el extranjero se apodere de este baluarte de la Francia, y rivalizéis en adhesion y valor con el ejército.»

«Siempre conservaré un recuerdo de agradecimiento por la acogida que ha encontrado dentro de vuestras murallas, y espero que en tiempos mas felices podré volver á daros gracias por vuestra noble conducta.»

«En el cuartel general imperial de Metz, 14 de agosto de 1870.
NAPOLEON.»

El emperador salió de la ciudad á las dos de la tarde. Le acompañaba el príncipe imperial. Ayer llegaron á Chalons

Un periódico de París refiere en los siguientes términos el motin del sábado en el barrio de la Villete:

«Ayer ha ocurrido en esta capital un acontecimiento muy grave. Una banda de 70 á 80 hombres, mandada por un caballer, se presentó delante del cuartel que ocupan los bomberos en el boulevard de la Villete y al grito de ¡Viva la República! pidieron que se les entregasen las armas. El teniente que mandaba la guardia trató de convencer á los revoltosos; pero estos insistieron y ante la negativa terminante del oficial sacaron puñales y revolver, y haciendo fuego mataron al centinela é hirieron á un cabo. Al ruido de las detonaciones y avisados de lo que acaecía por algunos vecinos, llegaron los *sergents de ville* del puesto de la calle de Tanager y se armó un verdadero combate á tiros, cuchilladas y puñaladas, del que resultó muy mal herido un *sergent de ville*, á quien aquellos foragidos conluyeron de quitarle la vida, pateándole, y varios transeúntes, entre los que se cuenta una niña de siete años, que murió en los brazos de su desolada madre. Repuestos los agentes de la autoridad y reforzados por algunos comisarios de policía y por un número considerable de vecinos atacaron y dispersaron el grupo, haciendo prisioneros á la mayor parte de los que le componian y á los jefes. Estos declararon ser ingleses, pero tenían un acento alemán muy pronunciado y se encontraron en su poder varios federicos de oro. Corrió con este motivo la voz de que eran agentes prusianos, é indignado el pueblo que los maltrató terriblemente, los hubiera hecho pedazos á no mediar la enérgica intervencion de los agentes.»

El rey Victor Manuel ha escrito á Napoleon una larga carta relativa á la intervencion italiana en el conflicto franco-prusiano. En esta carta dice el monarca italiano, segun asegura el *Gaulois*:

«Os he dado mi palabra y por mi parte estoy dispuesto á cumplirla; pero debo hacer saber á V. M. que si salgo de Italia no volveré á ella.»

Napoleon, segun el referido periódico, ha devuelto su palabra al rey de Italia.

Se han enviado á Metz tan grandes cantidades de viveres, que por no haber donde colocarlas todas, algunas han sido devueltas á Chalons.

Los soldados franceses en Metz, despues de haber destruido cuanto en su casa tenia el judío Mayer, comerciante de porcelana, y de quien sospechaban fuese espía, lo han ahorcado en una chimenea.

Las avanzadas de la caballería prusiana parece que han llegado á la vista de Vitry.

El Regente ha salido á las cinco y media para la Granja, acompañado del director de caballerizas Sr. Alvarez y de los ayudantes Queipo y Viergol.

Mañana sale para su país el diputado por Soria Sr. Uzuriaga.

A las cuatro ha habido Consejo de ministros, segun costumbre.

El Regente volverá á Madrid á fines de semana.

Esta tarde se ha recibido el siguiente despacho:

Bruselas, 16 (7 y 45 tarde).
El ministro de España al ministro de Estado:

Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

Berlin, 16.
Despacho del rey á la reina:

Herry, 15 (7 tarde).
A las tres he vuelto del campo de batalla de Metz.

La vanguardia del 7.º cuerpo ha atacado ayer hácia las cinco de la tarde al enemigo, que iba en retirada. Este ha tomado posicion recibiendo continuos recursos de la ciudad.

La 13 division y una parte de la 19 apoyaban la vanguardia, así como una parte del tercer cuerpo de ejército.

Un sangriento combate se empujó a toda la línea. El enemigo fué atacado en todos los puntos y la persecución continuó hasta las fortificaciones exteriores.

La proximidad de la plaza ha permitido al enemigo poner en salvo a sus heridos. Después de poner a salvo nuestros heridos las tropas se retiraron a sus cuarteles.

Las tropas se han batido con una energía y un ímpetu increíble y admirable. La alegría era general. He hablado a los generales Steimetz, Zortroso, Montreuffe y Goeben. GUILLERMO.

Informado el gobierno de la Gran Bretaña de los liberales sentimientos del gobierno español en la cuestión de abolición de la esclavitud, le ha hecho presente por medio de una nota entregada por su representante en Madrid, la satisfacción que aquel ha tenido al ver la conducta de España al tratar de dicho asunto.

La República federal habla de disidencias entre los generales franceses, porque dice que Mac-Mahon y Canrobert se niegan a obedecer a Bazaine y no quieren consentir en la retirada de Napoleón.

No sabemos por donde habrá recibido el colega esta noticia. Un despacho de última hora confirma oficialmente la llegada del emperador a Chalons, donde se organizan grandes refuerzos.

La Liberté escribe un artículo para reanimar el espíritu público. Entre las consideraciones que hace para conseguir este objeto, figura la de que no se fraa del emperador, sino de Francia. Dice así la Liberté:

¿No es la cámara quien gobierna, y el ministerio a su impulso? ¿Quién ha hecho votar el curso forzoso? Vuestros diputados, ¿quién ha hecho votar el armamento de la guardia nacional? Vuestros diputados, ¿quién ha hecho votar la leva de 25 a 35 años? Vuestros diputados, ¿qué más queréis? En nombre del cielo pedimos a todos los franceses honrados que tengan calma y prudencia. Nada de impaciencia. Ya vendrá ocasión oportuna de arreglar nuestras cuentas con los que culpablemente nos han comprometido en esta guerra pelagrosa. Hoy no podemos tener mas que un objeto: combatir a los prusianos, destruirlos, vengarnos.

Mañana se celebrará una subasta de carruajes de las caballerizas de Palacio.

Los republicanos mas importantes y de mayor influencia en el partido continúan aconsejando a las masas que tengan calma y esperen el resultado de los sucesos de Francia, cuyo ésto consideran que ha de influir en la suerte de España de un modo directo, cuando, por el contrario, un desorden en España pudiera ser perjudicial a la aspiración de la república.

Los habitantes de las afueras de la puerta de Pantin en París han detenido a un individuo sospechoso de espionaje, el cual se encontraba mirando con disimulo detrás de unas ramas los trabajos de las fortificaciones.

La gendarmería de Pantin ha detenido también a un llamado tratante de g nados que vivía en la Villette, y cuyos paseos en estos últimos días habían llamado la atención de los habitantes del barrio. Dcese que era oficial de la landwehr, y se le ha encontrado en oro y billetes la suma de 2000 francos.

Segun noticias fidedignas que se nos comunican de la Habana, a la salida de Puerto-Príncipe del digno capitán general, se verificó la presentación de se enta negros esclavos con armas y caballos ofreciendo traer a sus familias que componen hasta un total de 200 personas.

Un despacho de origen prusiano fechado el 13 en Herny, da las siguientes noticias oficiales de origen prusiano:

Un batallón francés que se dirigía por el ferrocarril desde Metz a Pont a Mousson, se retiró apresuradamente esta mañana, abandonando sus bagajes cuando nuestra infantería ocupó dicha población.

El enemigo ha evacuado a Nancy. Nuestra caballería ha destruido el camino de hierro de Frouard, al Norte de esta ciudad.

Otros destacamentos han cogido un trasporte de forrages a la vanguardia de las tropas francesas que se encuentran en el glasis de Metz.

Las personas que se presenten a oposición para ingresar en el cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado, cuyo reglamento inserta la Gaceta de hoy, deben consultar los libros y documentos siguientes: Circular é instrucción de la dirección general de Contabilidad de Hacienda pública, fecha 30 de agosto de 1868; Reglamento orgánico de la administración económica provincial, fecha 8 de diciembre de 1869; Instrucción de 10 de mayo de 1870 referente a los libros que deben llevar las intervenciones y cajas de la administración económica provincial. Estas obras y los presupuestos generales del Estado del año actual y del anterior se venden en la portería de la dirección de Contabilidad.

Los que se propongan tomar parte en dichas oposiciones nos agradecerán esta noticia.

La Liberté hace constar que los prusianos no tienen interés por lo visto en el sitio de Strasburgo y demás ciudades fortificadas francesas. Lo que parece proponerse al ejército prusiano es aislar a los sitiados de los cuerpos del ejército francés.

La Liberté exhorta a todos los franceses a emitir por medio de los periódicos sus ideas respecto a tict ca y modo de combatir del enemigo, a fin de que estas advertencias puedan ser aprovechadas. «Que la sagacidad y la imaginación de nuestros lectores se ejercite, dice la Liberté; que nuestros alfileres y nuestras banderitas de los mapas, por pequeñas que sean, tengan su parte en la victoria, llamada a reparar los desastres de una impericia sin excusa.»

Ha fallecido en esta capital el señor D. Tomás Mozo y Montero, individuo de la sociedad Filantrópica de nacionales veteranos. Su cadáver será trasladado mañana a las seis de la tarde al cementerio de la puerta de Atocha, reuniéndose la comitiva en la iglesia de Santo Tomás.

Hoy se ha recibido el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de Cuba: Habana, 16.

Están muy adelantados los trabajos de instalacion de los ayuntamientos. Muy buen espíritu en las poblaciones.—Caballero de Rodas.

Probablemente mañana publicará la Gaceta un decreto expedido por el ministerio de Ultramar creando una carrera pericial para los empleados de Hacienda en Filipinas.

Dice el Diario de San Petersburgo: «No podemos creer en la espulsion de todos los alemanes. Esta medida estaría en flagrante contradicción con la proclama del emperador Napoleon de 28 de julio en la que se dice: «La libertad y la civilización dependen de nuestro triunfo.»

No sabemos que los súbditos franceses sean espulsados de Alemania si no violan las leyes de la guerra.

El despacho del emperador dando cuenta de la victoria de Longueville se supo en París el lunes a las once de la noche, y la noticia fué recibida con grandes muestras de alegría.

Con el título de La prusiana acaba de publicar en esta capital el compositor Sr. Gilabert una linda polka que dedica al conde de Bismarck.

La Liberté recuerda que en 16 de agosto de 1866 el rey Guillermo de Prusia firmó un decreto tomando para sí y sus sucesores en virtud del artículo 53 de la Constitución del Estado, el gobierno del reino de Hannover, del electorado de Hesse, del ducado de Nassau y de la ciudad libre de Francfort; y calcula el colega que en el mismo de este año el rey Guillermo tomará para sí y sus sucesores el gobierno de la Alsacia y la Lorena.

«Pero Francia está advertida, dice la Liberté, y no se dejará desmembrar; al contrario, la Francia victoriosa devolverá su autonomía a Hannover, a la Hesse, a Nassau, a la ciudad libre de Francfort y su independencia a Sajonia.»

Ha empezado a publicarse en Toledo un periódico republicano federal, titulado El comunero de Castilla, y dirigido por el diputado D. Mariano Villanueva.

Han sido conducidos a Metz, cuidadosamente atados y sujetos ocho espías prusianos. Uno de ellos es un boiga llamado Schulz de que ya se ten un noticia antes de capturarle y parece que era el principal agente del espionaje en el Mosela. Otro es un clérigo del Palatinado y los seis restantes individuos de diferentes profesiones. Estos últimos fueron detenidos en Thionville muy cerca de las avanzadas francesas.

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 18.—Santa Elena, emperatriz, Santa Clara de monte Falco, virgen y San Agapito mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Luis, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas a su titular y reserva. Continúa la novena de la Virgen de Atocha en su iglesia y dirá hoy el sermón por la tarde, D. Antonio Acebo.—En la parroquia de San Pedro continúa la novena a San Roque, y predicará D. Antonio Sanchez Barrios. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la O en San Luis ó en el oratorio del Espíritu Santo; ó la del Ave-María en Santo Tomás.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4. Un caballero particular.—La Isla de San Baldrán.—El gran baile El espíritu del mar.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2. Funcion de teatro.—Banda y fuegos.—Entrada a rs.

CAMPOS ELISEOS.—A las 7.—Carreras de velocipedos.—Los hermanos Onzalo's.—Globo iluminado con luces de bengala.—Fuegos artificiales.—El Rolampago.

CIRCO-TEATRO DE PRIGE.—A las 9.—Napoleón I Bonaparte en la invasion de Rusia, ó El incendio de Moscov.—Ejercicios equestres y gimnásticos por todos los artistas.

LA ALHAMBRA.—Habrá gran baile de 9 a 2 de la madrugada. Los billetes de señora son de convite.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, DEL 16 DEL 17, and values for various bonds and securities.

El problema de curarse sin medicamento ha sido resuelto perfectamente por el importante descubrimiento de los Sres. Barry de la Revoluta Arábica, de cual economiza cincuenta veces su precio en otros remedios.

He aquí un pequeño extracto de 72000 curaciones perfectas: Núm. 69814: De Su Santidad el Papa.—Núm. 58916: De la señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del bazo, descaecimiento, debilidad, irritabilidad, afeccion completa de los nervios, mala digestion, constante falta de sueño y una agitacion nerviosa en estremo insuportable.—Núm. 62176: Sainte-Romaine-de-Illes (Saone et Loire), 30 de diciembre de 1862. Señor, «Dios sea oado! La Revoluta Arábica Du Barry ha puesto término a los 18 años de sufrimientos del estómago, con debilidad y sudor nocturno, que he padecido, para acordarme otra vez del precioso tesoro de la salud.—J. Comparet cura.—Núm. 47121: Mlle. E. Jacobs de quince años de gastritis, con todos los dolores de una irritabilidad nerviosa.—Núm. 49823: Señora doña Maria Joly, de 80 años, de estreñimiento, mala digestion, de los nervios, asma, tos, flato y espasmos.—Núm. 36212: Señor capitán Allen, de la marina real; su hija de una epilepsia.

Du Barry y Compañía, calle de Valverde, número 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; dos libras, 34 reales; cinco libras, 80 rs.; doce libras 170 rs.; veinticuatro libras, 300 rs. La Revoluta chocolateada Du Barry, en polvo. Esquisito alimento, sumamente sustancial, asimilante y fortificante los nervios y las carnes. En cajas de doce tazas, 12 reales; de veinticuatro tazas, 20 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; y de 576 tazas, 300 rs.; 6 sea dos cuartos la taza. Se vende en Madrid, casa Du Barry y compañía, núm. 1, calle de Valverde, y todos los principales ultramarinos, droguistas y boticarios en las demás provincias.

dole con el látigo;—no me repliques mas ó te azoto como a un Cristo.

Benito guardó silencio. —¡Eal!—repuso el caballero,—despacháos vosotros, que hay otra cosa que hacer.

Badimier tomó a Benito, se lo echó al hombro y se lo llevó como un saco de rigo.

Valognes siguió a sus dos criados. La cueva ó subterráneo del castillejo tenía la trampa en el mismo vestíbulo, y mientras que el jardinero la levantaba, el ayuda de cámara fué a la cocina y trajo una linterna.

Benito, pues, atado de piés y manos, fué abandonado en la cueva, y Valognes volvió a subir diciendo:

—Ahora no nos estorbará. Los dos criados se miraron furtivamente con espresion de preguntarse qué significaba aquello.

—Tomad vuestras armas,—les dijo luego Valognes,—y venid conmigo. Los criados se armaron y salieron.

Valognes cerró la puerta, por debajo de la cual metió en seguida la llave. La vieja Manon, que era sorda, no habia oido absolutamente nada y seguia durmiendo tranquilamente.

Valognes a caballo y sus dos criados a pié tomaron el camino del bosque.

—Creo, muchachos,—dijo el primero dirigiéndose a sus criados,—que me sois fieles ¿no es cierto?

—Por lo que hace a mí,—contestó el ayuda de cámara,—no podeis dudar, señor; pues me debe tres años de soldada y sigo sirviéndole.

—Y a mí cuatro,—añadió el jardinero.

—El único medio de que os pague, es que logre hacer un buen casamiento, y estoy en ocasion de hacerlo. Pero habeis de ayudarme con toda abnegacion, pues de otro modo se lo llevará todo el diablo.

—¡Oh! tratándose de eso,—contestó un criado por los dos,—podeis contar con nosotros para todo.

—Pues sí, amigos míos,—continuó Valognes,—me he empeñado en casarme con la condesa Aurora de Mazures y el negocio está en muy buenas vias.

Los dos criados se estremecieron de júbilo.

—Pero es menester que me sirvais con lealtad y decision a lo menos esta noche.

—Mandad, señor, que a todo estamos dispuestos.

—Pues bien, seguidme. Y puso el caballo al trote, lo que obligó a los peones a correr.

Al cabo de una hora, llegaban a la encrucijada, donde encontró Benito las huellas de Dagoberto.

Entonces echó pié a tierra el ginete, y dejando el caballo en medio del camino, hizo seña a sus criados para que lo sigieran aun.

El jardinero murmuraba: —Que me cuelguen, si sé de qué se trata.

Cuando Valognes llegó a la brecha practicada en el grupo de espinos, se volvió a ellos, diciendo:

—¿Veis este atajo? —Sí, señor.

—A diez pasos, en el bosque, hay un lazo bastante fuerte para coger un ciervo.

—Y bien... —Pero no será un ciervo el que caerá en él dentro de una hora ó dos.

—¿Qué será, pues? —Un hombre.

—¡Ah!—exclamaron a la vez los dos criados con cierto asombro.

—No quiero, sin embargo,—añadió Valognes,—que el hombre que caiga en el lazo se estrangule.

—¡Ah!... —Mas deseo que quede prendido, y para esto cuento con vosotros. Venid conmigo.

Y Valognes entró en el atajo con toda precaucion, para no caer en el lazo que él mismo habia tendido.

Aun hacia luna, y los dos criados pudieron ver el lazo, que, sin embargo, se hallaba hábilmente disimulado con un matorral.

—Mirad bien,—dijo Valognes,—y procurad comprender mi objeto: un hombre pasará seguramente por aqui, y helendicho este lazo, bastante ancho, para quede prendido por mitad del cuerpo.

—Es cierto,—contestó el jardinero,—que a menos que el hombre no ande a cuatro patas, no se prenderá por el cuello.

—La rama que he doblado violentamente, lo levantará al rehacerse. Ocultaos por aqui y esperad. Ya lo oiréis dar un grito. ¿Traes tu, Badimier, la cuerda que te dije?

—Aquí está

—Está bien, monseñor.

—De aqui allá puedes preparar a Juana para el viaje que hemos de emprender. Dile que probablemente nos pondremos en camino mañana a la tarde para ir a pernoctar a Pithiviers.

—Está muy bien, monseñor.

—En ese pliego pido al prelado una licencia de ocho dias y autorizacion para vestir de seglar. Hay dos caballos de silla en el convento: los llevaremos y Juana montará a la grupa del tuyo. Pero para tu viaje a Orleans conviene que tomes la cabalgadura en Sully: no dejarás de encontrarla.

—¡Oh! no hay necesidad,—dijo Dagoberto,—El viaje es corto y yo tengo buenos piés.

—No es tan corto el viaje de aqui a Orleans,—repuso el prior.

—Pero conozco yo un atajo que lo abrevia en la mitad.

—Haz en eso lo que quieras.

—Conque hasta la vuelta. —Dios te guarde.

Y Dagoberto partió. Cuando volvió a la fragua, Antonia estaba allí aun, como ya vimos, y Juana habia subido precipitadamente las escaleras.

Con esto, Dagoberto, no pudo adivinar lo que habia pasado entre las dos.

Luego que partió la gitana, Juana volvió a bajar.

—Buenos dias,—Dagoberto,—le dijo. Y segun la costumbre que habia seguido desde su infancia, le presentó la frente, donde el herrero imprimió un osculo fraternal.

Juana,—le dijo éste luego,—hoy tengo que hacer un viaje.

—¿A dónde vas, pues, Dagoberto?—preguntó alarmada Juana.

—A Orleans por orden del P. Gerónimo.

—Y está muy lejos Orleans? —Síeta u ocho leguas por el camino, cinco ó seis por las traviesas.

—¿Y cuándo te vas? —Esta tarde. —¿Dios mío! Pero cuándo volverás? —Esta misma noche; no os alarmeis. Pero tenéis qué hacerme una promesa, señorita.

—Muy bien. Ahora tengo que decirnos otra cosa, señorita,—añadió Dagoberto.

—¿Qué? —Que mañana partiremos todos.

—¡Todos!—repitió Juana estremeciéndose.

—El P. Gerónimo, vos y yo.

Juana palideció.

—¿Yo parto tambien? —Sin duda.

—¿Y a donde vamos? —A París.

Juana sofocó una esclamacion.

—¿Pero qué vamos a hacer en París? —Vamos, señorita, a buscar vuestra fortuna!

—¿Mi fortuna? —Sí, porque sois rica, señorita; y acaso encontremos tambien vuestra familia.

—¡Oh!—esclamó Juana con tristeza.—¿No me has dicho tú siempre que mis padres habian muerto?

—Vuestros padres sí; pero... ¿no os acordais ya del dia en que vinisteis aqui?

—¡Oh! sí, bien me acuerdo, aunque era muy pequeña. Mi tio Raoul fué quien me trajo.

—Ciertamente, señorita.

—Pero mi tio ha muerto tambien, según tú mismo me has dicho.

—Así lo creia yo, pero el P. Gerónimo dice que no.

—¿Es verdad?—preguntó la jóven con júbilo.

—Y quizás,—continuó Dagoberto,—lo encontremos allá.

SE CEDEN HABITACIONES ESTER... SE TRASPASA UNA TABERNA, BUEN... ALMONEDA DE MUEBLES, TRAVE... SE VENDE UN ARMARIO-ROPERO... SE ALQUILAN Y VENDEN PIANOS... SE CEDEN VARIAS HABITACIONES... CARIDAD.—LA EMPLEA UNA VIUDA... MA DE CRIA PARA CASA DE LOS... HACEN FALTA PREPARADORAS DE... GRAN F. BRICA DE SOMBREROS DE... ALMONEDA DE MUEBLES.—HAY SI... INTERESANTE... SE VENDEN CACHORROS DE LEGI... DEPOSITO DE CHOCOLATES DE LAS... A DON ALFONSO XII.

OFERENCIAS DEL P. FEL X... OFICINAS PARA ROPA BLANCA... SE ALQUILA UN CUARTO AMUEBLA... EN LA PLAZA DE SAN MIGUEL... MA DE CRIA PARA CASA DE LOS... MÚSICA... QUIEN HUBIESE ENCONTRADO EN... TAPICERO... SE CEDE SALA Y ALCOB. DESEN... ALMONEDA DE LOS MUEBES DE... VESTIR DE MODA SIN GASTAR DI... SACA DE CONEJOS.—SE CONTRA... AGUARDIENTE TRNS DEIPLE A... ZURCIDOS SIN CONOCERSE, BOR...

EN VILLARREAL DE GUIPUZCOA... POLVOS ANTI-TERMITENTES... LA HORTELANA... TERCIANAS... BUENA OCASION... BARATISIMA... LA CATALANA... EL MEDICO-CIRUJANO D. JOAQUIN... A DIEZ LEGUAS DE ESTA CORTE SE... DILIGENCIAS A PANTICOSA...

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO. ABONOS MINERALES... LA FUNERARIA (PRECIADOS 70)... HUILE-DIVINE, VULNERAIRE AU NITRATE D' ARGENT... PRECIO DEL FRAS O, 12 Rvn... LA ALMONEDA DE MUEBLES, LOS...

LA ALMONEDA DE MUEBLES, LOS... IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

76 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. —No, mi querido Dagoberto, no quiero separarme de ti. —Bien, si encontramos a vuestro tío, yo le suplicaré de rodillas que me permita vivir a vuestro servicio. —Está, respuesta debía haber secado las lágrimas de Juana. Pero Juana continuó llorando. —Luego subió a su aposento. Al medio día, la joven preparó como de apra, una modesta comida y se sentó a la mesa con el herrero. —No lloraba ya, pero estaba triste y apenas probó la comida. —Después partió Dagoberto. —Y con la desesperación en el alma iba diciendo: —¡Oh! Bien sé yo por qué llora. No, no es la idea de separarse de un tío que le alige. ¡La alige, ira de Dios! la distancia que hay entre París y Beau-repairo. —Y pensando en el bosque el pobre Dagoberto, rufo y grosero y todo, echó a llorar a su vez. —Dagoberto tenía buenos pies para el camino, como había dicho al prior, y examinaba gallardamente a pesar de la tristeza que lo abatía. Así, pues, antes de ponerse el sol estaba a la otra parte del bosque. —El camino que había seguido era el que indicaba Benito, algunas horas después al caballero Valognes. —Por consiguiente, él era quien había pisado por la encrucijada en que aquellos encontraron las huellas de unos pasos. —Habiendo llegado a Loury, Dagoberto tomó un camino carretero que conducía ya directamente a Orleans. —Muy luego oyó tras de sí ruido de ruedas, y volviéndose vio un carruaje descubierta tirado por un caballo gris que trotaba con ahinco. —El herrero reconoció al mensajero que una vez por semana hacía el viaje de Pithiviers a Orleans, como lo hacía en otro tiempo de Pithiviers a Chateaufort-sur-Loire, pasando por la Cour-Dieu. —Con este conocimiento Dagoberto se paró a la orilla del camino y esperó. —Al llegar cerca de él se detuvo el carruaje y el conductor que lo había reconocido al instante le gritó: —¡Hola! Dagoberto, ¿adónde se camina? —A Orleans, contestó el herrero. —¿Queréis montar?

—Hombre, sí; ahorraré a lo menos calzado. —Y Dagoberto montó en el carruaje que solo llevaba un pasajero. —El caballo tomó otra vez su trote largo. —¿Vais a comprar hierro?—le preguntó el conductor. —Acaso, contestó Dagoberto. —¿Y dormiréis esta noche en Orleans? —¡Oh! no. Me precisa volver esta misma noche. —Entonces has tenido suerte en encontrarne. —¿Por qué? —Porque si no despachais muy tarde, podéis venir conmigo de vuelta. —¿Qué, volvéis esta noche también? —Sí. —¡Hombre! me alegro, que era mi gusto. —Dos horas después, es decir, un poco antes de las siete entró el carruaje en la posada del Salvaje en la calle de Borgoña. —Dagoberto, le advirtió el conductor: —¡Las nueve saldré de retorno! Si acabáis antes vuestros negocios, venid por aquí a tiempo y partiremos juntos otra vez. —Dagoberto no traja más negocio que la misión del P. Gerónimo. —Fuése derecho al obispo y entro en la portería. —El portero, que se daba la importancia de un canónigo, comenzó a recibir a Dagoberto con cierto desden; pero muy luego cambió de modos; volvió a Dagoberto sacó el pliego con el sello del convento de la Cour-Dieu. —Tomó entonces el pliego y dijo al portero: —Esperadme aquí. —Dagoberto esperó una hora, al cabo de la cual volvió el portero con otro pliego menos voluminoso cerrado con el sello episcopal. —Era la contestación del obispo. —Sin más reparo volvió Dagoberto a la posada del Salvaje, y después de tomar un bocadillo salió de retorno con su antiguo mensajero a la hora convenida. —Cerca de media noche se despedía de él a la entrada del atajo que atravesaba el bosque. —Gracias al trayecto hecho en carruaje, Dagoberto, que sin este auxilio no hubiera podido estar en la Cour-Dieu antes

de las cuatro de la mañana, se encontraba ya casi a la puerta del convento. —Sin embargo, echó a correr. Una vez ya en el bosque, tenía más deseo de llegar, desde que avivaban sombríos presentimientos. —Todavía hacía luna; pero el astro de la noche iba a desaparecer muy pronto tras la línea del horizonte. —A medida que avanzaba, Dagoberto caminaba más aprisa. —Pero no bien hubo andado la mitad de su camino cuando desapareció la luna, quedando todo en densa oscuridad. Otro hombre que no fuese Dagoberto, no hubiera podido orientarse. —Pero él no dejó nunca el atajo y llegó sin tropiezo al bosquecillo de espinos que separaba el recinto de la encrucijada. —Andando andando en aquella oscuridad vino a chocar de repente con un obstáculo que le cogió la pierna que al lanzara en un paso. —El viajero creyó al principio haberse enredado en alguna mata y empujó hácia adelante. —Pero súbitamente la rama de árbol cimbrada violentamente por Valognes, se reñizó; el obstáculo entonces subió a la cintura, y Dagoberto, cogido por el medio del cuerpo, fue levantado en alto. —Habría caído en la trampa como una vesta en el bosque. —XXIV. Sigamos ahora a Valognes. —Ya recordaremos que atravesando a Benito sobre el arroyo de su caballo, se dirigió al galope a su castillo, situado al límite del bosque. —El servicio de este caballero estaba en relación con las miserables ruinas de castillo, y se componía de un jardinero guarda-caza, de un ayuda de cámara que cuidaba también los perros y de una vieja llamada Ninon, que hacía todos los oficios de su sexo. —El castillo, que caía en ruinas, estaba flanqueado por una torre puntiaguda, en la cual estaba la escalera. —El patio era ya un corral de paredes mel o demolidas, y en un rincón echaba de tablas dormían cuatro perros lastimosamente flacos. —En fin, el castillano solo tenía un caballo; así pues, cuando él salía al galope, quedaba desierta la caballería. —Pero los cuatro perros, el jardinero, e

77 LOS MISTERIOS DE UNA RAZA. —ayuda de cámara y la sirvienta eran, en verdad, dignos de tal amo. Los perros eran feroces, la criada regañona, los dos criados brutales y crudes. —Todos dormían cuando llegó el caballero y se puso a tocar un cuerno. —Entonces los perros ladraron y el jardinero se levantó negando. —En el camino, Valognes había atado fuertemente a Benito con las correas del arzon. —Después le había amenazado otra vez con romperle la cabeza si gritaba, y Benito que creía a Valognes muy capaz de hacerlo, no había desplegado sus labios. —El jardinero no de ó de sorprenderse vio a la luz de la luna a su amo con aquel hombre travestido en el arzon. —¡Eh! ¡Benito!—gritó Valognes, —ven a tomar a este bribon. —El jardinero era hombre de talla mas que mediana y de fuerzas hercúleas. —Así, pues, tomó en sus brazos como un pavo a Benito y lo dejó en tierra. —¡Tomad! Pues si es el jorobado!—dijo con cierta estraneza. —¡Sí, contestó Valognes, —y hay que darle guardia esta noche, ya que tantas duermes en el bosque. —Benito lo miraba con expresión de odio; pero dominado por el temor, no osaba decir una palabra. —Y qué ha hecho este canalla?—pregant el jrdinero. —Nada, contestó el caballero, —pero me es orna. —¿Y que hago de él? ¿Queréis que le eche al puzo. —No, pero hemos de ponerlo a lo oscuro por algunas horas. —Valognes echó un ojo a tierra, y el ayuda de cámara que había oído también el cuerno, llegó en este momento. —¡Ahora bien, ordenó el amo, —atad bien de manos y pies a ese tunante, ponedle un pañuelo en la boca y llevadlo a la cueva. —Benito sintió un acceso de cólera. —¡Ah! Sr. de Valognes! Si el conde Luciano supiera que me tratáis así... —No es culpa mía, sino tuya, —contestó Valognes. —El conde te previno obedecerme en todo y tú me has desobedecido. ¿A quién le quejas? —El conde es un hombre justo, —repuso Benito, —y si hubiera sabido lo que intentabais hacer en el bosque... —¡Damasado lo sabía. —¡Imposible! —¡Insolente!—dijo Valognes amagan